

No hay lugar para la tristeza

Ingrid meza



Capítulo 1

no hay lugar para la tristeza

La nieve de aquel invierno, caía sobre mi gorro de lana, era bonito, pero nunca me gusto. el color morado no era de mi agrado.

Algunos copos se aglomeraban en mis largas pestañas, incluso parecía que formaban una minúscula montañita por encima de ellas; el vapor caliente que salía de mi boca parecía una nube de humo, me preguntaba en ese momento, ¿a cuanto debíamos estar? ¿5 grados?, mis lagrimas y su rastro eran mas notorias ahora que estaban secas, era una sorpresa no sentir que se congelaran en mis mejillas.

inclusive así, no podía sentir del todo el frío de aquella tarde, no, porque no importaba, nada importaba, habría dejado de prestarle atención a cosas tan tercares como lo era el frío... el calor, el hambre, inclusive la sed. hubo ocasiones que no bebía agua en todo un día y la mitad del otro. la verdadera razón era que, no lo necesitaba. no la quería.

de pronto, escuche una voz que llamaba. provenía de la rama del árbol que se encontraba en ese parque. era un gato, un gato robusto y de color blanco con manchas negras.

él dijo: oye, niña, ¿estas triste? tu olor de tristeza me ha llegado hasta la nariz, ahora no podré seguir con mi segunda siesta reparadora - se estiro, abriendo sus dedos de gato y frunciendo la cola ; bostezo grande y fuerte, y en un salto preciso, se encontraba en la nieve conmigo- no, caray no entiendo a los humanos, son ustedes los que tienen pulgares y no pulgas. ¿tann difícil es ser para ustedes? - se quejo estirandose un poco mas -

me agache a su altura. de cerca era mas grande y gordo, uno de sus ojos era amarillo ambar y el continuo gris pardo.

y me encontré meditando la pregunta ¿porque lloraba?. en realidad no era un motivo solido... era una roca , una roca grande y muy pesada que estaba en mi espalda, y hoy, era ese día temido por Hanna, en donde decidía deshacerme de ella.

¿porque lloraba?

porque, la roca no se iria

¿porque vivia?

porque, la roca, existia

- estoy triste señor gato - le dije - me duele el pecho- le dije

- mmm - exclamo dudoso, posando su pata en la puntita de su barbilla, despues como si fuese una costumbre muy propia comenzo a lamerse esa misma - ¿acaso, sabes la razon?, yo estoy triste por que hoy no he conseguido cazar nada, tengo hambre, por eso estoy triste; ¿porque estaria triste un humano que tiene pulgares y puede comprar comida? -

se sacudio los copos del lomo, y subio a la banca de madera. su cola me indicaba que tomase haciento junto a el.

y eso hice.

el continuo: - soy un simple espiritu libre y asi es como me gusta seguir viviendo -- se lamio una pata -- pero debo admitir que los envidio un poquito; digo, tienen todo y nunca pueden ver nada, es estresante mirarlos correr de aqui para alla. sin siestas, ni echarse en la hierva fresca los veranos o contemplar el cielo tan bonito, es mas justo ahora, miradlo; puede que este nevando justo ahora, pero eso no impide los colores del atardecer, tan vivos y hermosos. --

-- lose muy bien señor gato. observo los colores que me da el cielo todos los dias; desde el deslumbrante amanecer, hasta el manto nocturno con las estrellas parpadeantes y la luna como su guia... pero; es una felicidad que me hace llorar, es una felicidad con sonrisa falsa, por que yo no quiero estar aqui ... quiero volver --

la calidez de las nuevas lagrimas , derritieron la nieve que me helaba las mejillas. el señor gato me miro, dejando de lamer su pata. -- cuando no lo miro, ni si quiera puedo tener esa felicidad con sonrisa falsa, me siento triste y comienzo a llorar... lamento ser de esos humanos que usted tanto odia--

tomo su cola entre la pata derecha y comenzo a acicalarla, luego, en un suspiro, el dijo: -- oh no niña, a mi no me desagradan , te he dicho que me estresan, pero, estresar y desagrado son terminos muy distintos. bah lo sabre yo , que he vivido tanto y tan comodo. es solo -- luchaba con pelo en su lengua-- que me dan pena, me gustaria ayudarlos, pero no

todos me escuchan, eres una excepcion y me gustaria ayudarte.

-- usted... ¿me ayudaria a mi? -- me atrevi a cuestionarle aquella intencion tan buena para ser cierta--

-- mmm, sabes?, creo que a ti te hace falta una mano, gatuna por supuesto, las niñas no deben llorar ni siquiera deberian saber sobre la tristeza; iya se! ¿porque no te vuelves un gato?-- añadió con simpleza --

-- ¿un gato?... ¿como haria eso?--

-- es muy simple en realidad--

-- ¿ah, si?--

-- sep -- asintio con las orejas tintineando-- solo, debes subir a ese arbol y saltar --

ambos observamos el arbol cuyas ramas secas , cubria la nieve; era alto y podia jurar que en la primavera, de sus secas ramas brotaban capullos de cerezo.

el señor gato continuo: -- pero, debes estar muy segura, que es esta vida en la que tu quieres estar -- su pata izquierda se frotaba sobre su rostro - - ya te dije que es dificil ser un gato. no tienes pulgares y eso. bah! lo sabre yo, un gato viejo --

a mi mente humana; esa que pronto no existiria mas y seria reemplazada por una mente aguda de gato, llegaron los rostros de la gente a quien mi corazon amaba profundamente, que ciego de amor les habia entregado todo lo que habia por entregarles.

que ciega de amor, se hubo quedado vacia por siempre.

Me quite los guantes del mismo color que el gorro y luego el gorro mismo.

mi cabello rubio caia sobre mis hombros, hombros con marcas, que se deslizaban hacia mi cuello; enmarcando mis facciones bonitas, esas que

tanto mi madre adulaba.

un par de lagrimas mas, surcaron mis ojos color azul, adornados de pestañas rubias y largas que mi hermana insistia era una injusticia tener sin querer maquillar.

que insistia que, era una broma cruel que alguien tan simple como yo las tuviese...

-- gato. ¿recordare alguna vez, esta vida humana? --

-- no, todo se alejara y comenzaras de nuevo... ¿estas segura?-- esta vez, no hubo algo que lo distrajera de mirarme desde la banca de madera, quiza, habia terminado de acicalarse --

-- jamas tuve seguridad de algo en mi vida, por que nunca pude tomar una desicion por mi cuenta... pero al menos, por el ultimo instante que me queda como humana quiero decidir por mi ... sin pensar en nadie mas.
--

-- ientonces date prisa! , conozco un lugar donde venden salchichas y son faciles de robar -- dio un salto dejando la banca de madera , meneando la cola -- te enseñare todo lo que debas saber sobre ser un gato -- añadio lamiendose la panza-- es lo que necesitas, muy relajante, y la hierva en verano es muy verde y fresca --

un silencio lleno el ambiente y bajo las patas del señor gato, la tierra temblo, removiendo las hojas que la nieve cubrio. el señor gato miro a aquella direccion y asintio sonriendo.

-- ¿y bien? ¿te sientes triste aun?-- cuestiono mirandome desde arriba, el señor gato ahora era mas alto que yo--

-- no , me pica mi pata ¿porque? -- agitando la cola, lo segui -- no recuerdo nada, pero tengo hambre --

-- a eso se le llaman pulgas, tomales afecto, seran tus compañeras, lo demas es sencillo, es muy simple, yo tambien lo entendi cuando un gato me hablo un dia. como te decia, se de un lugar, es un puesto, el tipejo es viejo y esta chiflado, sera facil, tu lo distraes y yo tomo el botin, te gustara--

-- ¡¿enserio?! , vamos, vamos, tengo hambree --

-- paciencia niña, oh que bueno que ser cachorro no dura mucho --
sonreía el señor gato, caminando a mi lado--

la tristeza se va niña, no hay lugar para ella aquí. Bah!, lo sabre yo, un
gato viejo.

--- olivia---

susurraron las voces en llanto. las voces de aquellos que ame tanto. que
ciega de amor, les entregue mi alma, y en su lugar mi corazón lloro tanto

--- olivia, ¿porque? ---

se preguntaban las personas que alguna vez ame y hoy... comiendo una
salchicha, al lado de el Señor gato, ya no recuerdo mas...